

Noaj, N°. 10, julio de 1995

POESÍA



- Saari, Rami. Sobre el lugar y el hombre, p. 15

FESTIVAL INTERNACIONAL DE POETAS – JERUSALEM

- Ravikovitch, Dhalia. Orgullo, p. 74
- Valente, José Angel. Tres lecciones de tinieblas. Tercera lección, fragmento, p. 75
- Dev Sen, Nabaneeta. Esos rostros queridos como nubes, p. 76
- Clifton, Lucille. Barcos de esclavos, p. 77
- Lainá, María. 18 de Agosto de 1880, p. 78
- Wieseltier, Meir. Bestia Ligera, p. 78
- Taha Muhammad 'Ali. Advertencia, p. 79
- Alexandre, António Franco. Sobre un poema de Avraham Yitzhak, p. 79

Traducciones: Florinda F. Goldberg

Festival Internacional de Poetas – Jerusalem



En marzo de 1995, tuvo lugar en Jerusalem el III Festival Internacional de Poetas. Participaron en el mismo 38 autores: 18 israelíes (entre ellos, dos poetas en árabe, dos en inglés y uno en ruso) y 20 provenientes de Alemania, la República Checa, Chipre, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Grecia, India, Italia, Japón, Polonia, Portugal, Rusia, Serbia y Yemen. Nicanor Parra canceló su participación a último momento. De la antología plurilingüe que incluye todos los textos leídos, seleccionamos una breve muestra. Agradecemos a la institución organizadora, Mishkenot Shaananim, la autorización para publicar estos poemas.

Orgullo

Dahlia Ravikovitch

Aun las rocas se quebrantan, te digo,
y no por vejez.
Años enteros yacen sobre sus espaldas en calor y frío,
tantos años,
que hasta parecen estar en paz.
No se mueven de su sitio, y así ocultan sus grietas.
Una especie de orgullo.
Durante años yacen a la espera.
Quien está destinado a quebrarlas
no ha llegado todavía.

El musgo prospera, las algas se agitan y la marea sube y baja,
y las rocas parecen inmóviles.
Hasta que un lobito de mar viene a frotarse en ellas,
llega y se va.
Y de repente la piedra está herida.
Te dije, las rocas se rompen sorpresivamente.
Para qué hablar de los hombres.

Israel, 1936. Es considerada como una de los principales poetas del país.

Tres lecciones de tinieblas

Tercera lección (fragmento)

José Angel Valente

Yod

La mano: en alianza la mano y la palabra: de alef a tav se extiende yod: el tiempo no partido: la longitud de todo lo existente cabe en la primera letra del nombre: yo no podría franquear este umbral: no está mi voz desnuda: la mano es una vibración muy leve como pulmón de un ave o como el despertar: lo que es de tiempo no es de tiempo: no pasaré o no entraré en el nombre: exilio: separaré las aguas para que llegues hasta mí, dijiste: la mano es un gran pájaro incendiado que vuela hacia el poniente y se consume como una antorcha de oscura luz.

Caf

Palma: palma o concavidad o bóveda o vacío: oscura espera de la luz: cuando los brazos fatigados caen redesciende la noche: quien ora brota de la matriz, viviente, o de la muerte: los brazos alzan, igual que un árbol, palmas: palma o concavidad o vaso: en medio de la noche: para que pueda así nacer sobre la sombra el signo: trazar los signos: signos o le-

tras, números, la forma: nombrarlo recibido: ciego bautismo de la luz: el rayo.

Lamed

Tocaste las aguas, la quietud de las aguas, y engendraste la vibración: creciste en círculos: descendiste a los limos: penetraste en la noche y en la viscosidad: creció lo múltiple: raíz de engendramiento: tú eres y no eres inmortal.

Orense, España, 1929. Ha escrito poesía en gallego, castellano y francés, y traducido textos de diversas lenguas europeas. Entre sus poemarios figuran **Punto Cero** (1972) y **Noventa y nueve poemas** (1981). Obtuvo el Premio Nacional de Literatura de España. **Tres lecciones de tinieblas** fue publicado en 1980.



Esos rostros queridos como nubes

Nabaneeta Dev Sen

No puedo soportar
ver envejecer a mi gente

Con ojos desnudos no puedo soportar
que sus rostros familiares se disuelvan como nubes
el verdín sobre las aguas de sus ojos
las cejas que se achatan sobre sus caras
como alas de pájaro muerto
los labios como fruta verde arrancada por la tormenta
que se seca sobre el polvo
Cómo se seca todo
Cómo huye todo en el viento
trozos de papel, todo

El corazón pliega sus tiendas y sale al camino
listo para marcharse con un gesto de adiós
Cómo se pliega el corazón

Cómo arroja las ollas relucientes
del estante al piso de piedra
con terrible estruendo
Cómo se pierden en el calor todos los sonidos
todos los signos se disgregan
todos los puentes se rompen
Estos queridos rostros cambian de forma como nubes
y se alejan a la deriva

No soporto ver con ojos desnudos
el pasto chamuscado en mi patio
tan cerca

India, 1938. Enseña literatura comparada en su país y en Estados Unidos. Ha publicado tres volúmenes de poesía y prosa humorística, varias novelas y ensayos de crítica literaria. Escribe en idioma bengalí, y ella misma traduce sus textos al inglés.



Barcos de esclavos*

Lucille Clifton

amontonados como cucharas
 en el vientre de Jesús
 donde yacemos semanas meses
 en el sudor y el hedor
 de nuestro propio aliento
 Jesús
 por qué no nos proteges
 encadenados al corazón del Angel
 donde las plegarias que nunca diremos
 son calientes y rojas
 como nuestros tobillos sangrantes
 Jesús
 Angel
 ¿pueden ser hombres
 los que nos vomitan de barcos
 llamados Jesús Angel Gracia de Dios
 a un país pagano?
 Jesús

Angel
 ¿podrá esta lengua hablar
 podrán estos huesos marchar
 de nuevo alguna vez?
 Gracia de Dios
 ¿puede vivir este pecado?

Nueva York, 1936. Sus nueve libros de poesía y sus narraciones para niños y adultos poseen hondas raíces en la tradición étnica y religiosa afroamericana. Ha recibido numerosos premios literarios.

- Las naves que transportaban esclavos desde Africa hacia América del Norte solían llevar nombres religiosos como "Jesús", "Angel", "Gracia de Dios" (N. del T.)



18 de Agosto de 1880

Maria Lainá

Vivo en un abismo de perversidad y mentiras
 en una masa hedionda
 en una flor venenosa;
 piensa en la muñeca y en sus ojos mellados
 en la moneda oxidada por detrás de las aguas
 piensa en la muerte y en su viejo amor
 no en el muerto, eso flojo y anodino
 que te agobia y te vas
 hablo de oro puro
 del aguijón del tiempo
 de su perro enloquecido
 de la purulencia en el corazón.
 Vivo en el abismo que soy yo
 en densa, pesada oscuridad
 vivo clandestina.

Ineludibles retornan el viento, el sol, la lluvia
 pero que no se alce contra mí el hombre.

Patras, Grecia, 18 de agosto de 1947. Ha publicado libros de poemas, ensayos y dramas: Mayor de edad (1968), Más allá (1970), Cambio de paisaje (1972), Signos de puntuación (1979), Suya (1985), El payaso (1985), La realidad está siempre aquí (1990), Rosáceo temor (1994).

Bestia ligera

Meir Wieseltier

Montados en chivos y cabras
 (incluso en gallos)
 iremos a la ciudad que alguna vez fue nuestra
 (seremos tan livianos
 que cualquier bestia ligera podrá llevarnos fácilmente)
 recorreremos las calles extrañas
 y los portales abandonados
 en los que nos besamos
 con fuerza y dulzura.
 En cafés desvanecidos hace mucho
 relumbrarán a nuestro paso
 pasteles que ya no se hornean
 cuyo perfume se rehúsa a evaporarse.
 Pasaremos por simples plazoletas y por parques
 de riego programado,
 en procesión estrafalaria
 que afrentará el buen gusto
 y hasta el sentido de justicia
 de otras generaciones.

Moscú, 1941. Su familia llegó a Israel en 1949, tras deambular por Polonia y Alemania. Es poeta, traductor, director de revistas literarias y ensayista político. Obtuvo el Premio a la Creatividad Levy Eshkol, el Premio Elite y el Premio Bialik.



Advertencia

Taha Muhammad 'Ali

A los aficionados a la caza
y a quienes acechan a la presa
no apunten sus rifles
a mi alegría,
no vale el precio de la bala
(que malgastarían en ella).
Esa que os parece
espléndida y ligera
como una corza
y huye despavorida como perdiz
no es una alegría.
Créanme,
mi alegría
no tiene nada que ver con la alegría.

12 de septiembre de 1988
(trad. al hebreo por Anton Shamas)

Galilea, 1931; en 1948 huyó con su familia al Líbano; un año después retornó y se estableció en Nazaret. Ha publicado tres libros de poesía y uno de cuentos. Su poesía combina el lenguaje coloquial e imágenes folklóricas con el lenguaje y las imágenes de la poesía árabe clásica y la literatura occidental.

Sobre un poema de Avraham Yitzhak

António Franco Alexandre

o trabalho do sangue o barulho que faz
a chuva no soalho
nos dizem, este
é o início,
estes os pulsos e, depois, a
lama,
os caminhos rasgados,
as linhas que

vibram no vento, como se um
desleixo as destinasse
a surpresas

manhãs com a água, o branco
silêncio do corpo, os
barcos.

*Portugal, 1944. Es profesor de filosofía en la
Universidad de Lisboa. Ha publicado siete libros de poesía.*

Traducciones: F. F. Goldberg

